Justificación por la fe

¿Qué es "Justificar"?

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

por palabras

Consultar

Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario | Actualización 2018

Consulta posible gracias al compromiso con la cultura de la Obra Social "la Caixa"

enclave | RAE

Descubra la nueva plataforma de recursos lingüísticos de la RAE

justificar Conjugar

Del lat. *iustificāre*.

1. tr. Probar algo con razones convincentes, testigos o documentos.
2. tr. Rectificar o hacer justo algo.
3. tr. Probar la inocencia de alguien en lo que se le imputa o se presume de él. U. t. c. prnl.
4. tr. Dicho de Dios: Hacer justo a alguien dándole la gracia.
5. tr. *Impr.* Igualar el largo de las líneas según la medida exacta que se ha puesto en el componedor.
6. tr. p. us. Ajustar, arreglar algo con exactitud.

Real Academia Española © Todos los derechos reservados

Edición del Tricentenario
Guía de consulta
Modo de cita
UNIDRAE
Consultas lingüísticas
Actualización 2018

Palabra del día

órdago

Viernes, 19 de julio de 2019

Tuits de @RAEinforma

RAE @RAEinforma

Hoy se cumplen 129 años de la muerte del académico de número y escritor Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891). El archivo de la RAE ha descrito y digitalizado su expediente (ow.ly/jOW950uYEIJ) y desarrollado su ficha

¿Qué es “Justificar”?

Dicho de Dios: Hacer justo a alguien dándole la gracia

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Doctrina de la justificación

Para otros usos de este término, véase justificación.

La **doctrina de la justificación** (del latín *justificatio*, en griego *dikaiosis* δικαιοσις)[1] es un punto central dentro de la teología del cristianismo. Las diferentes versiones de tal doctrina, según el papel que se les dé a la fe y a las obras, a la voluntad del hombre y a la de Dios, al libre albedrío y a la predestinación, son algunas de las principales causas doctrinales de la separación entre protestantes y católicos y entre las distintas ramas del protestantismo (luteranos y calvinistas, y dentro de estos, entre arminianos y gomaristas, etc.). La consecución de un cierto grado de acercamiento entre la Iglesia católica y la Federación Luterana Mundial permitió la firma de una *Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación* el 31 de octubre de 1999, lo que fue considerado un importante avance en el ecumenismo.[2]
Justificar, como término jurídico, significa absolver (declarar justo) y proporcionar sentencia favorable en un juicio. [*cita requerida*] Su extensión como término teológico, es el acto de Dios de quitar la culpa y la pena del pecado, al mismo tiempo que hace justo a un pecador por medio del sacrificio expiatorio de Cristo.

¿Qué es “Justificar”?

Justificar, como término jurídico, significa absolver (declarar justo) y proporcionar sentencia favorable en un juicio.

¿Qué es “Justificar”?

como término teológico, es el acto de Dios de quitar la culpa y la pena del pecado, al mismo tiempo que hace justo a un pecador por medio del sacrificio expiatorio de Cristo.

Manuscrito 21 de 1891, párrafo 32

Tan pronto como el pecador penitente, contrito ante Dios, discierne la expiación de Cristo en su favor, y acepta esta expiación como su única esperanza en esta vida y en la vida futura, sus pecados son perdonados. Esta es la justificación por la fe. Cada alma creyente debe ajustar su voluntad completamente a la voluntad de Dios, y mantenerse en un estado de arrepentimiento y contrición, ejerciendo fe en los méritos expiatorios del Redentor, y avanzando de fuerza en fuerza, de gloria en gloria.

Fe y Obras, Capítulo 15

“Esta es la Justificación por la fe”

Tan pronto como el pecador penitente, contrito ante Dios, discierne la expiación de Cristo en su favor, y acepta esta expiación como su única esperanza en esta vida y en la vida futura, sus pecados son perdonados.

Cada alma creyente debe ajustar su voluntad completamente a la voluntad de Dios, y mantenerse en un estado de arrepentimiento y contrición, ejerciendo fe en los méritos expiatorios del Redentor, y avanzando de fuerza en fuerza, de gloria en gloria.

Manuscrito 21 de 1891, párrafo 32. En español: Fe y Obras, Capítulo 15

2 Corintios 3:18

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como también por el Señor, el Espíritu.

Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación de la fe

Octubre 31 de 1999, Augsburgo, Alemania

Christian Krause Edward Cassidy

Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación de la fe

28. Juntos confesamos que en el bautismo, el Espíritu Santo nos hace uno en Cristo, justifica y renueva verdaderamente al ser humano, pero el justificado, a lo largo de toda su vida, debe acudir constantemente a la gracia incondicional y justificadora de Dios. Por estar expuesto, también constantemente, al poder del pecado y a sus ataques apremiantes (cf. Ro 6:12-14), el ser humano no está eximido de luchar durante toda su vida con la oposición a Dios y la codicia egoísta del viejo Adán (cf. Gá 5:16 y Ro 7:7-10). Asimismo, el justificado debe pedir perdón a Dios todos los días, como en el Padrenuestro (Mt 6:12 y 1 Jn 1:9), y es llamado incesantemente a la conversión y la penitencia, y perdonado una y otra vez.

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_31101999_cath-luth-joint-declaration_sp.html

Romanos 6:6

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Efesios 4:22-24

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Nuestra Elevada Vocación, Página 78.5

No te sientes en la silla facilista de Satanás para decir que no hay caso, que tu no puedes vencer el pecado, que no hay poder en ti para vencer. No hay poder en ti cuando estás alejado de Cristo, pero es tu privilegio tener a Cristo morando en tu corazón por fe, y Él puede vencer el pecado en ti, cuando tu cooperas con Sus esfuerzos, poniendo tu voluntad del lado de la voluntad de Dios. Él dice: "Yo he vencido al mundo".

Cita original en "The Young Instructor" Junio 29 de 1893, párrafo 8

Manuscrito 21 de 1891, párrafo 33

Perdón y justificación son una y la misma cosa. A través de la fe, el creyente pasa de la posición de un rebelde, un hijo del pecado y Satanás, a la posición de un sujeto leal de Cristo Jesús, no por una bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como su hijo por adopción. El pecador recibe el perdón de sus pecados, porque estos pecados son soportados por su Sustituto y Garantía. El Señor le habla a su Padre celestial, diciendo: "Este es mi hijo. Lo rescato de la condena de la muerte, dándole mi póliza de seguro de vida, la vida eterna, porque he tomado su lugar y he sufrido por sus pecados. Incluso es mi hijo amado ". Así, el hombre, perdonado y vestido con las hermosas vestiduras de la justicia de Cristo, permanece impecable ante Dios.

Fe y Obras, Capítulo 15

Manuscrito 21 de 1891, párrafo 34

El pecador podría errar, pero no es desechado sin misericordia. Su única esperanza, sin embargo, es el arrepentimiento hacia Dios y la fe en el Señor Jesucristo. Es una prerrogativa del Padre perdonar nuestras transgresiones y pecados, porque Cristo se ha hecho cargo de nuestra culpa y nos ha aliviado, imputándonos su propia justicia. Su sacrificio satisface plenamente las exigencias de la justicia.

Fe y Obras, Capítulo 15

Manuscrito 21 de 1891, párrafo 36

David fue perdonado por su transgresión porque humilló su corazón ante Dios en arrepentimiento y contrición del alma y creyó que la promesa de Dios de perdonar se cumpliría. Confesó su pecado, se arrepintió, y fue reconvertido. En el arrebato de la garantía de perdón, exclamó: "Bienaventurado es aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado está cubierto. Bienaventurado el hombre a quien el Señor no imputa la iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño. "[Salmo 32: 1, 2]. La bendición viene por el perdón; el perdón viene a través de la fe porque el pecado, confesado y arrepentido, es llevado por el gran portador del pecado. Así viene de Cristo todas nuestras bendiciones. Su muerte es un sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Él es el gran medio a través del cual recibimos la misericordia y el favor de Dios. Él, entonces, es de hecho el Originador, el Autor, así como el Consumador, de nuestra fe. [Hebreos 12:2]

Fe y Obras, Capítulo 15

¿Pudo el pecado sexual de David ser vencido?

1 Reyes 1:1-4

Y buscaron una joven hermosa por toda la tierra de Israel, y hallaron a Abisag sunamita, y la trajeron al rey. Y la joven era hermosa; y ella abrigaba al rey, y le servía; pero el rey nunca la conoció.

¿Cómo sé que he experimentado un arrepentimiento genuino?

Deseado de Todas las Gentes, Pág. 509.2

Ningún arrepentimiento que no obre una reforma es genuino. La justicia de Cristo no es un manto para cubrir pecados que no han sido confesados ni abandonados; es un principio de vida que transforma el carácter y rige la conducta. La santidad es integridad para con Dios: es la entrega total del corazón y la vida para que revelen los principios del cielo.

Somos justificados por:

- La fe sola (sola fide)
- Las obras solas
- La fe y las obras de la ley
- La fe y las obras de misericordia
- La fe que obra por el amor
- La fe y las obras producto de la fe

De dónde salió el “Sola Fide”

La reformulación de la justificación de Lutero introdujo la frase sola fide, o "solo por fe". Esa frase ha sido uno de los factores de unión entre varias denominaciones protestantes; a pesar de la gran variedad de doctrinas y prácticas entre los protestantes, todos están de acuerdo en que uno es salvo (o uno es "justificado") solo por la fe.

https://en.wikipedia.org/wiki/Justification_(theology)

Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Reina Valera 1960

Por lo tanto, ahora creemos que el hombre es justificado sin las obras de la ley, **solo** a través de la fe.

Biblia de Lutero 1545
(traducido del Alemán)

Romanos 3:28

Sabía muy bien que la palabra "solo" en latín no está en el texto griego o latino (...) Es un hecho que estas cuatro letras SOLA no están ahí (...). Quería hablar alemán, no latín o griego, ya que era alemán lo que me había propuesto hablar en la traducción. Pero es la naturaleza de nuestro idioma alemán que al hablar de dos cosas, una de las cuales se afirma y la otra se niega, usamos la palabra “solo”(allein) junto con la palabra nicht o kein [no]. Por ejemplo, decimos: El agricultor aporta solo grano y no dinero.

Romanos 3:28

El hombre es justificado solo por la fe

… no por las obras de la ley

La Reformulación

Romanos 3:28

El hombre es justificado por la fe sola

… no por las obras de la ley

La Reformulación

Somos justificados por:

- ~~La fe sola (sola fide)~~
- ~~Las obras solas~~
- ~~La fe y las obras de la ley~~
- La fe y las obras de misericordia
- La fe que obra por el amor
- La fe y las obras producto de la fe

Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Santiago 2:24

Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.

Santiago 2:24

Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

¿Pablo y Santiago están hablando de las mismas obras?

Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.

obras de la ley

Santiago 2:24

Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

obras de la fe

Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.

obras de la ley

Santiago 2:17

Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta.

obras de la fe

Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.

obras de la ley

Santiago 2:26

Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

obras de la fe

Signs of the Times, 19 de Mayo de 1898

Hay una creencia que no es fe salvadora. La Palabra declara que los demonios creen y tiemblan. La así llamada fe que no obra por amor ni purifica el alma no justificará al hombre. 'Vosotros veis -dice el apóstol, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe' (Santiago 2: 24). Abrahán creyó a Dios. ¿Cómo sabemos que creyó? Sus obras testificaron del carácter de su fe, y su fe le fue contada por justicia.

Somos justificados por la fe que obra por el amor